

y esto despues de haber procurado persuadirla el autor de los Primeros Concilios Mexicanos, comparándola con las de Loreto y otras grandes devociones; ¿qué cosa más consigüente que considerar las palabras "sin milagro alguno," como una impugnacion al fundamento de la Santa Casa del Tepeyac, defendido por los Primeros Misioneros? Dígase si no ¿por que en el prólogo de la "Arte Divinatoria," despues del párrafo en que pondera las idolatrias en aquel Santuario, habla de la conversion de los naturales, sin MILAGRO ALGUNO? Siendo el párrafo en que se hayan estas palabras comprobante del anterior referente á la diosa que adoraban los indios en su gentilidad, á nada conducirian, si en aquel lugar, despues de fundada la iglesia de Guadalupe, no hubiera habido grandes maravillas desde su fundacion. Y hé aquí, que sin pensarlo el adicionador, con su cita proporciona contingente á la causa guadalupana, puesto que, si se negaban los milagros era porque existía creencia y noticia de haberlos habido, y así lo defendían los Venerables Varones á quienes impugnaba Sahagun.

XXXIX.

TEXTO.

".....E duobus textibus allatis similem indorum devotionem palam animadvertitur, illi displicere; idolatricam vocat et sumoperè prohibitam optabat. (Pág. cit.)

.....De los dos textos citados (La Historia de Nueva España y el Calendario) claramente se advierte que desagrada (al P. Sahagun) semejante devocion de los indios; la llama idolátrica y empeñosamente deseaba que fuese prohibida....."

CONTESTACION.

El gran fundamento de Sahagun para condenar como idolátrica la devocion de los indígenas á la Santísima Virgen de Guadalupe este este: "que el vocablo (Tò nantzín con que los predicadores del Santuario nombraban á esta Augusta Madre significa en su primera imposicion, á aquella Tò nantzín antigua, y es cosa, dice,  QUE SE DEBIERA REMEDIAR, porque el propio nombre de la Madre de Dios Señora nuestra, no es Tò nantzín sino Dios i nantzín. PARECE ESTA INVENCION SATÁNICA para paliar la idolatría bajo la equivocacion de este nombre Tò nantzín, y vienen ahora á visitar á esta Tonantzín de muy léjos tanto como de antes...." Siendo falso como lo es, de toda falsedad, que la deidad que adoraban los indios en el Tepeyac en tiempo de su gentilidad, se llamara *Tò nantzín*, viene por tierra todo el discurso de Sahagun. Que abultó aquí la realidad de la cosa, en expresion del Sr. Icazbalceta, y que todo era FICCIONES y MENTIRAS, como decían sus émulos, quedará demostrado al tratar del "Viaje del Comisario Fr. Alonso Ponce," donde consta que el ídolo del Tepeyac se llamaba *Ixpuchtli*, que significa "doncella."

Constando por otra parte, en el "Calendario" forjado por el P. Sahagun para impugnar á Fr. Toribio Motolinía, lo siguiente: "al décimo séptimo Mes llamavan Tititl, empezaba á veinte y dos de Diciembre hazian una gran fiesta á una Diosa llamada Ilahteuhctli; y por otro nombre Cuzcamaiauh, y por otro TONAN." (Calendario de Fr. Martin de Leon, el cual, segun el Sr. Icazbalceta, es el mismo del P. Sahagun,

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
CAPITULO A N T I O

inserto en "El Camino del Cielo," foj. 95); hallamos el mismo mes en que la tradicion pone el Milagro Guadalupano, coincidiendo los dias de las festividades idolátricas con aquellos en que se dedicó la Santa Casa del Tepeyac.

Con tal fundamento, y proponiéndose el autor del Calendario demostrar que los indios idolatraban allí, contra lo que defendían los Fundadores de la "Iglesia de Nueva España," no solo trató de hacer sospechoso el culto guadalupano por llamar los predicadores de dicho Santuario *Tonantzin* á Nuestra Guadalupana; sino además por la coincidencia del mes y dias en que comenzó el referido culto con los dias y mes en que se celebraban allí los cultos gentílicos.

El mismo nombre de *Tonantzin*, ya sea que lo tomaran los predicadores por "nuestra madre, ya por la "Madre de Dios," supuesto que no era este el nombre que llevaba la antigua deidad, sino *Ixpuchtli*, como tenemos dicho antes; conviniendo con la bendita Imágen del mismo título, único fundamento de la ermita, pero fundamento como la traslacion de la Santa casa de Nazaret, por el ministerio de los Angeles á Loreto, es un dato preciosísimo en favor de la Santa Causa que defendemos. Evidenciase, con el uso de tal nombre que, al valerse los Primeros misioneros de aquel vocablo mexicano para hablar de la Madre de Dios, en nada discrepaban de los que la veneraban en 1556, creyendo firmemente que eran bienaventurados los ojos que la veían; y que esta tradicion se mantenía incólume hasta 1583 en que escribía el P. Sahagun.

Importante es notar tambien, cuanta conformidad hay entre lo que aquí decimos y lo expuesto en el

núm. X, al tratar del V. Zumárraga. Predicador era este V. Prelado de la "Madre de Dios," predicador era tambien de Ella Fr. Martin de Valencia y sus Venerables Compañeros. Y monumento de esta Santa uniformidad es la ara consagrada y regalada por dicho V. Zumárraga, al convento de franciscanos de Huejonzingo, sobre la cual, dice, la inscripcion, estuvo "la tilma de Nuestra Señora de Guadalupe. (Vea-se el "Tesoro Guadalupano," primer siglo, segunda série, núm. I, pág. 111.)"

XL.

Sigue la Contestación.

Contestando ahora á las exageraciones del P. Sahagun, que por doquiera veía idolatrías, muy particularmente en las romerías indígenas á Guadalupe, debemos comenzar por una flagrante contradiccion en que incurre; tanto más notable, cuanto que su objeto fué presentar á los Apóstoles del Nuevo Mundo, sin la prudencia serpentina para advertir la paliada idolatría de los indios. De tal contradiccion habla el Sr. Icazbalceta en estos términos: "En otro tiempo no había sido tan riguroso (el P. Sahagun,) porque en el libro de la *Postilla* escribió que "á los veinte primeros «años fué grande el fervor de los naturales, pero que «despues se inclinaban á la idolatria. (Betancurt, *Menologio*, 23 Octubre.)" Así quedaban á salvo los primeros predicadores, pues se trataba más bien de una apostasia, que de una conversion fingida; pero en 1585 retiraba esa restriccion, y no vacila en declarar que aquellos padres fueron engañados porque les fal-

CAPILLA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
P. A. N. I. A.